

TEXTO A

«Y por cierto que, no teniendo yo ninguna razón para creer que haya algún Dios engañador y no habiendo aún considerado ninguna de las que prueban que hay un Dios, la razón de dudar, que depende solo de esta opinión, es muy leve y, por decirlo así, metafísica. Pero para poderla suprimir del todo, debo examinar si hay Dios, tan pronto como encuentre ocasión para ello; y si hallo que lo hay, debo examinar también si puede ser engañador; pues, sin conocer estas dos verdades, no veo cómo voy a poder nunca estar cierto de cosa alguna. Y para poder encontrar alguna ocasión de indagar todo esto, sin interrumpir el orden que me he propuesto en estas meditaciones, que es pasar gradualmente de las primeras nociones que halle en mi espíritu a las que luego pueda encontrar, debo dividir aquí todos mis pensamientos en ciertos géneros y considerar en cuáles de estos géneros hay propiamente verdad o error» (RENÉ DESCARTES, Meditaciones metafísicas).

En este texto, Descartes reflexiona sobre el problema del conocimiento.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el texto, René Descartes se enfrenta al problema del conocimiento y establece una metodología para abordar las dudas que puedan surgir en su camino hacia la búsqueda de la verdad.

Descartes inicia el texto con la idea de la duda metódica, cuestionando la veracidad de todas sus creencias y opiniones previas. Él argumenta que no tiene ninguna razón para creer en la existencia de un Dios engañador que lo lleve a dudar de todo, pero adopta una actitud escéptica inicial hacia todo conocimiento con el fin de encontrar una base firme y segura para el conocimiento.

Descartes plantea que debe examinar la existencia de Dios para poder eliminar cualquier duda que surja debido a la posibilidad de un Dios engañador. La búsqueda de la verdad es el objetivo central de sus meditaciones, y para lograrlo, necesita establecer la existencia de Dios y la garantía de que Dios no es un engañador.

Descartes decide dividir sus pensamientos en ciertos géneros para considerar en cuáles de ellos hay propiamente verdad o error. Esta clasificación y análisis de sus pensamientos es parte de su metodología para encontrar una base segura para el conocimiento.

La relación entre estas ideas radica en la metodología cartesiana para abordar el problema del conocimiento. Descartes comienza cuestionando todas sus creencias anteriores y decide adoptar una duda metódica para eliminar cualquier duda que pueda surgir en su camino hacia la verdad. La búsqueda de la verdad implica la demostración de la existencia de Dios y la refutación de la posibilidad de un Dios engañador. La división de sus pensamientos en géneros es una forma de organizar su razonamiento y analizar en cuáles de ellos puede encontrar una base segura para el conocimiento.

Este texto refleja el enfoque filosófico de Descartes en sus "Meditaciones metafísicas". Su método filosófico de duda metódica y búsqueda de una base segura para el conocimiento ha tenido un impacto significativo en la filosofía moderna y ha sentado las bases del pensamiento racionalista. Descartes buscaba establecer una verdad indudable que sirviera como fundamento para la construcción del conocimiento, y esta búsqueda filosófica es esencial para entender su pensamiento y su enfoque epistemológico.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *sociedad* y/o *política* en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

La teoría política de Platón está en estrecha relación con la antropología (el alma y el conocimiento) y con la ética (las virtudes y los grupos sociales). En el Estado, las disposiciones naturales de cada individuo decidirán el lugar que ocupa. Así, hay tres niveles: los productores, los guardianes y los filósofos gobernantes:

- Los productores (nivel más bajo): agricultores, artesanos y comerciantes, hombres y mujeres. Se ocupan de cubrir las necesidades básicas de toda la sociedad. Les dirige el alma concupiscible y con la virtud que les es propia, la templanza, deben moderar sus bajas pasiones.
- Los guardianes o guerreros: ocupan el escalafón intermedio. En ellos predomina el alma irascible y su virtud es el valor. Deben defender a la sociedad de los enemigos interiores y exteriores. No pueden poseer propiedades, el Estado se ocupa de cubrir sus necesidades. En este grupo también hay hombres y mujeres, pero no pueden formar familias para no caer en favorecer intereses personales.
- Filósofos gobernantes: están en el nivel superior y son escogidos entre los mejores guardianes. En ellos predomina el alma racional, la sabiduría y la prudencia para implantar en la ciudad la verdadera justicia. Son educados durante diez años en el campo intelectual (matemáticas y dialéctica) y en el físico. Son los únicos que tienen acceso al verdadero conocimiento (mundo de las Ideas), y deben de compartirlo con los demás. Platón no niega la posibilidad de que las mujeres puedan ser filósofas.

Este sería un Estado en el que imperaría la justicia, un Estado armónico en el que sus ciudadanos serían felices. Después de analizar diferentes tipos de Estado, vemos cómo ha elegido el gobierno de los mejor preparados (aristocracia). Es un planteamiento político determinista, inmovilista y nada flexible. En Las Leyes (obra de vejez) viene a decir que su teoría política es utópica y, por tanto, imposible de llevar a la práctica.

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *ética* y/o *moral* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

En Crítica a la razón práctica, Kant se ocupa de dar una respuesta a la pregunta "¿qué debo hacer?", es decir, determinar cómo tiene que comportarse el hombre, elaborar un juicio sintético a priori aplicable a la conducta humana. Piensa que el comportamiento moral debe establecerse sobre principios de la propia razón para que sean a priori, necesarios y universales.

Analiza las éticas anteriores a las que denomina materiales (señalan lo que se tiene y no se tiene que hacer), finalistas (aconsejan cómo obrar para conseguir un fin que suele ser la felicidad), hipotéticas (basadas en imperativos hipotéticos nacidos de la experiencia, se aplican a situaciones concretas) y heterónomas (de contenido no universal, pues la finalidad cambia según la sociedad).

Kant propone una ética formal, a priori, universal y necesaria. Consiste en que la razón establece unos principios de validez universal que el ser humano debe aplicar a su conducta porque es su deber. La ética formal que propone el filósofo es: a priori, por lo que el concepto de bueno o malo es absoluto y de validez universal; se basa en un imperativo categórico, los juicios morales no están orientados a conseguir un fin; y autónoma, porque es el propio sujeto el que se determina a obrar (es su deber).

La máxima de esta ética formal es el imperativo categórico, ley moral nacida de la razón desde su propia autonomía. El imperativo categórico es: único, ya que solo hay que seguir un mandato a diferencia de lo que ocurría en las éticas materiales; universal, porque sirve para todos los hombres, salvando lo concreto y particular; necesario, al ser una exigencia de la razón; y apodíctico, ya que no da opción a obrar de otra manera, es una exigencia racional.

Kant expone el imperativo categórico con los siguientes enunciados: obrar por deber, sin dejarse llevar por el subjetivismo; la acción de voluntad tiene el mismo carácter y valor que cualquier ley física; tratar a todos los seres humanos como a uno mismo.

El deber es obrar respetando la ley moral (imperativo categórico). Para entender mejor qué es “obrar por deber” podemos analizar tres tipos de acciones: las acciones contrarias al deber; las acciones conformes al deber; y las acciones conforme a la obligación.

Al contrario de las éticas anteriores, la virtud y la felicidad no se corresponden. Para Kant esta contradicción es una paradoja de la razón práctica: alcanzar el bien supremo, entendido como la unión de virtud y felicidad, no se puede conseguir en el mundo de los fenómenos (lo que conocemos), pero sí en el de los noúmenos. Las leyes morales de las que hemos estado hablando presuponen la existencia de los siguientes postulados (proposiciones teóricas que surgen de la necesidad de la ley moral): es necesaria la existencia tanto de la libertad como de la inmortalidad del alma; y hay que postular la existencia de Dios porque es la garantía de que el alma sea inmortal y de que el hombre consiga alcanzar el bien supremo (unir virtud y felicidad).

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Karl Marx fue un pensador de la etapa contemporánea que desarrolló sus tesis filosóficas estudiando la realidad desde perspectivas económicas, históricas y filosóficas. Junto a Engels, desarrolló un socialismo científico que aspiraba a cambiar la sociedad para eliminar las injusticias sociales producidas por el capitalismo. Este propone hacer un estudio riguroso de la estructura capitalista y de su funcionamiento para encontrar una nueva estructura económica y social que acabe con la desigualdad.

Las crisis continuas a las que está sometido el sistema capitalista provocarán que el capital se concentre cada vez en menos personas (menos burgueses) y que sea cada vez mayor el número

trabajadores (más proletarios). El proletariado irá adquiriendo conciencia de clase (oprimida y mísera), opuesta a la clase burguesa (opresora y rica). El enfrentamiento entre ambas clases desembocará en la inevitable revolución del proletariado. Para llegar a la revolución del proletariado y la instauración de una sociedad comunista se tienen que dar dos situaciones:

1. Que cada vez haya un mayor número de personas desposeídas en un mundo creciente de riquezas y cultura.
2. Que se conozca bien el funcionamiento del sistema capitalista para tomar conciencia de su injusticia y se cree la necesidad de superarlo (teoría y praxis tiene que coincidir).

El proceso revolucionario que acaba con una sociedad capitalista y da paso a una comunista pasa por tres etapas:

1. La dictadura del proletariado: el proletariado controla temporalmente el Estado para apropiarse de los modos de producción capitalista (antítesis).
2. El socialismo: etapa en la que se abole la propiedad privada, desaparecen las clases sociales y los medios de producción pasan a ser de la colectividad.
3. El comunismo (síntesis): es esta sociedad habrá desaparecido la propiedad privada, el Estado (órgano al servicio de los opresores) y las clases sociales.

En la sociedad comunista habrá igualdad y, por tanto, cesará la lucha de clases, con lo que se llegará al final de la historia porque desaparece el motor histórico, la lucha social, el enfrentamiento social.

La teoría política marxista busca la igualdad social, la superación de la alienación humana y el fin de un mundo que no permite la realización personal. El comunismo permitirá que el hombre recupere su humanidad. Es decir, el acercamiento humano a la naturaleza y el espíritu de cooperación con otros.

TEXTO B

«Si están suficientemente institucionalizadas las correspondientes condiciones de comunicación, la política dialógica y la política instrumental pueden entrelazarse en el medio que representan las deliberaciones. Todo depende, pues, de las condiciones de la comunicación y de los procedimientos que prestan su fuerza legitimadora a la formación institucionalizada de la opinión y de la voluntad común. El tercer modelo de democracia que yo quisiera proponer se apoya precisamente en las condiciones comunicativas bajo las cuales el proceso político tiene para sí la presunción de producir resultados racionales porque se lleva a cabo en toda su extensión de un modo deliberativo» (JÜRGEN HABERMAS, «Tres modelos normativos de democracia», en La inclusión del otro).

Este texto trata el problema de la política.

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el texto, Jürgen Habermas expone tres modelos normativos de democracia y destaca la importancia de las condiciones de comunicación y los procedimientos que legitiman la formación de la opinión y la voluntad común en el proceso político.

Habermas introduce la existencia de tres modelos normativos de democracia. Uno de ellos es la política dialógica, que implica una comunicación abierta y razonada entre ciudadanos para formar la opinión y la voluntad común. El segundo modelo es la política instrumental, que se refiere a la toma de decisiones y la acción política basada en intereses y cálculos de poder. Finalmente, Habermas propone un tercer modelo basado en condiciones comunicativas que permiten el proceso político deliberativo, donde la producción de resultados racionales se presume debido a la calidad y extensión de la deliberación.

Habermas sugiere que los dos primeros modelos, la política dialógica y la política instrumental, pueden coexistir y entrelazarse en el proceso político si están suficientemente institucionalizadas las condiciones de comunicación. Es decir, la calidad y la institucionalización de las interacciones comunicativas son fundamentales para determinar cómo se manifiestan los diferentes modelos de democracia en la práctica política.

El tercer modelo que propone Habermas se basa en condiciones comunicativas y procedimientos deliberativos que permiten la formación de opiniones y voluntades comunes de manera racional. Este modelo implica que la toma de decisiones políticas se lleva a cabo a través de un diálogo racional y abierto entre ciudadanos, buscando llegar a consensos basados en argumentos racionales y justificaciones públicas.

La relación entre estas ideas radica en la importancia que Habermas otorga a las condiciones de comunicación y los procedimientos deliberativos en la democracia. Propone que la política dialógica y la política instrumental pueden coexistir y entrelazarse si están suficientemente institucionalizadas las condiciones de comunicación. Sin embargo, su enfoque central es el tercer modelo de democracia basado en la deliberación racional, donde el proceso político se lleva a

cabo mediante la comunicación abierta y razonada, buscando llegar a resultados racionales y consensos legítimos.

Este texto refleja el enfoque de Habermas en la democracia deliberativa y su énfasis en la importancia de la comunicación racional y pública en el proceso político. Su teoría política ha tenido un impacto significativo en el estudio de la democracia y la teoría de la comunicación, y su propuesta de la democracia deliberativa ha sido ampliamente discutida y debatida en el campo de la filosofía política.

B.2. (2,5 puntos) Exponga el problema del *conocimiento* y/o *realidad* en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

Santo Tomás de Aquino fue un destacado filósofo y teólogo medieval que desarrolló una filosofía basada en la combinación de la fe cristiana y la razón. Su pensamiento se basa en gran medida en la obra de Aristóteles y busca armonizar la revelación divina con la razón humana para obtener un conocimiento completo y coherente del mundo. Santo Tomás de Aquino, al igual que otros filósofos medievales, consideraba que el conocimiento humano se podía dividir en dos tipos principales: conocimiento sensible e intelectual.

El conocimiento sensible se obtiene a través de los sentidos y nos permite percibir y comprender las realidades particulares y concretas del mundo material. Nuestros sentidos nos proporcionan información sobre los colores, formas, texturas, sonidos y olores, lo que nos permite tener una percepción directa del entorno. Este conocimiento es empírico, basado en la experiencia sensorial, y es fundamental para interactuar con el mundo que nos rodea.

El conocimiento intelectual, en cambio, se alcanza mediante la razón y la inteligencia. Nos permite comprender las verdades universales, abstractas y conceptuales que van más allá de la mera percepción sensorial. A través de la razón, podemos razonar, analizar, inferir y llegar a conclusiones sobre cuestiones más complejas, como principios matemáticos, leyes naturales y conceptos abstractos.

Santo Tomás enfrenta un desafío al explicar cómo estos dos tipos de conocimiento se relacionan entre sí y cómo contribuyen a nuestro entendimiento completo del mundo. El problema radica en cómo integrar la percepción sensorial y el razonamiento intelectual para formar una visión coherente y completa del conocimiento.

Santo Tomás sostiene que el conocimiento sensible es fundamental para el proceso de adquirir conocimiento intelectual. Nuestros sentidos nos brindan información sobre el mundo material, que luego se convierte en la base para el razonamiento y la elaboración de conceptos abstractos. Es decir, la razón parte de los datos sensoriales para llegar a conclusiones más amplias y universales.

Sin embargo, Santo Tomás también advierte sobre las limitaciones del conocimiento sensible. Nuestros sentidos son propensos a engaños y errores, y la percepción directa puede ser insuficiente para comprender aspectos más profundos o esenciales de la realidad. Por lo tanto, la razón tiene un papel crucial en la corrección y ampliación del conocimiento proporcionado por los sentidos.

Además, Santo Tomás sostiene que el conocimiento intelectual puede ir más allá de lo que se puede experimentar directamente mediante los sentidos. A través de la razón, podemos llegar a verdades universales y principios generales que trascienden la experiencia individual. Esta capacidad de la razón para alcanzar la verdad universal es lo que le da un estatus superior al conocimiento intelectual en comparación con el sensible.

En resumen, el problema del conocimiento sensible e intelectual en Santo Tomás de Aquino se centra en cómo se complementan y cómo la razón puede ampliar y corregir los datos sensoriales para alcanzar un conocimiento más profundo y completo de la realidad. Esta integración de la percepción sensorial y la razón es fundamental para su visión filosófica y teológica, en la que busca armonizar la fe y la razón para alcanzar una comprensión más profunda de la verdad y de Dios.

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Descartes es un autor de la Edad Moderna cuya filosofía explora, entre otros, el problema del Ser Humano. Para llegar a él, es necesario desarrollar el concepto de sustancia, importantísimo en su filosofía. Utiliza como sinónimos 'sustancia' y 'cosa' ('res'). Propone la existencia de tres sustancias: la sustancia pensante (res cogitans), la sustancia material (res extensa) y la sustancia infinita (Dios).

Pero según la definición que hace de sustancia, lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir, esta definición sólo se puede aplicar a la sustancia infinita, a Dios.

Por eso distingue entre sustancia infinita (Dios) y sustancias finitas, la res cogitans y la res extensa. Éstas, aunque también son sustancias, necesitan de Dios para existir.

Cada sustancia tiene un atributo, que es su esencia, y unos modos, excepto la sustancia finita. Así relacionamos sustancia, esencia y modos:

1. La sustancia infinita (res infinita, Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.
2. La sustancia pensante (res cogitans), es finita. Tiene como atributo el pensamiento y los modos como se presenta su atributo son el entendimiento, la imaginación, la voluntad...
3. La sustancia extensa (res extensa, lo material), es finita. Tiene como atributo la extensión, se corresponde con el mundo que percibimos y los modos como se presenta son la forma de la materia y el movimiento.

El hombre está formado por dos sustancias independientes (no es un conjunto sustancial como decía Aristóteles), la res pensante y la res extensa (la sustancia pensante y la sustancia extensa, el alma y el cuerpo). Esta unión es accidental, como decía Platón.

Como ya ha demostrado, no hay duda de que exista la sustancia pensante, pero la existencia de la sustancia extensa (cuerpo) puede ponerse en duda. Para superar la duda y demostrar que también existe la sustancia extensa (cuerpo) habla de la relación que hay entre ellas, ya que cuando el pensamiento quiere comenzar a andar es el cuerpo el que responde.

Por tanto, hay una conexión entre sustancia pensante (alma) y sustancia extensa (cuerpo), este punto de conexión es la glándula pineal, alojada en el cerebro.

Esta solución fue muy criticada en su momento ya que no se puede tener una intuición clara y distinta de la glándula pineal y por lo tanto de la existencia del cuerpo.

En síntesis, el hombre está formado por dos sustancias, alma (res cogitans) y cuerpo (res extensa), es una unión accidental. El alma es indivisible y por lo tanto inmortal y el cuerpo divisible y corrupto, por lo tanto, mortal. Alma y cuerpo se comunican por la glándula pineal. Las dos sustancias han sido creadas por Dios.

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

La ética dialógica de Habermas se basa en la teoría de la acción comunicativa, es decir, las normas morales que nos damos a nosotros mismos no son el resultado de una reflexión personal, sino de una comunicación entre seres humanos. Es una ética similar a la ética formal de Kant en tanto que no dicta normas morales que han de ser acatadas universalmente sino que establece la forma de llegar ellas. Sin embargo, se aleja de Kant en que el imperativo ético no debe ser individual sino social. El modo de lograr el acuerdo universal es mediante el diálogo entre seres humanos.

De este modo podemos afirmar que es una ética procedimental, ya que busca el procedimiento, modo o camino para llegar a una verdad consensuada.

Además, Habermas afirma que los conflictos ético políticos podrían resolverse si se da la situación ideal de habla, es decir, un contexto adecuado para que las distintas posiciones dialoguen y lleguen a un acuerdo, a un consenso.

Para tener sentido, un diálogo ético, además de cumplir con las condiciones de validez de todo discurso, también debe cumplir unas condiciones de simetría: que todos los implicados en el discurso tengan las mismas oportunidades de defender sus posturas e intereses y que, además, estén equilibrados en cuanto al poder que cada uno de ellos tiene, también deben ser todos considerados interlocutores válidos y poder expresarse libremente sin ningún tipo de coacción.

El acuerdo alcanzado implica que los individuos, pudiendo obrar de manera distinta, aceptan y prefieren lo acordado frente a las otras alternativas. Son libres a la hora de actuar.